



Facultad de Desarrollo e Investigación Educativos – Sede Regional Rosario

Trabajo final de carrera

Posibles modos de intervención del psicopedagogo para optimizar el rendimiento académico y deportivo de futbolistas cursantes del nivel secundario.

Alumna: Balbi, Brenda Sofía

Títulos a obtener:

Licenciatura en Psicopedagogía

Profesorado en Psicopedagogía

Marzo, 2018

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad Abierta Interamericana por la calidad de los conocimientos brindados a lo largo de estos cinco años de estudio.

De igual modo agradezco a la profesora Cecilia Mazzoni por su constante entrega y dedicación, escucha y comprensión; como así también a la institución que me abrió las puertas con una enorme predisposición y, por supuesto, a cada uno de sus integrantes por su colaboración, aportes y nuevos aprendizajes que me llevo de cada uno de ellos.

En segundo lugar, por un lado, a mi familia por hacer posible mi formación y por comprender cada etapa por la que atravesé durante mis estudios. Por otro lado, a aquellas personas que siempre me apoyaron e incentivaron a seguir adelante, con total libertad y sin prejuicios, ellos son una parte muy importante de mi vida, de mi formación y de mi futura carrera.

Finalmente, no puedo dejar de mencionar a mis amigas y compañeras, por compartir, escuchar, aconsejar, disfrutar y acompañar estos cinco años de esfuerzo, sin ellas, mi paso por la universidad no hubiese sido el mismo.

Resumen

La presente investigación, busca identificar posibles modos y herramientas de intervención del psicopedagogo en una institución deportiva, para optimizar el rendimiento académico y deportivo de futbolistas que se encuentran cursando el nivel secundario de educación. Se compone por un enfoque cualitativo para recoger información en cuanto a factores que interfieren en el rendimiento deportivo y académico de estos futbolistas y cuál o cuáles de estos factores tienen mayor influencia. También, tiene un alcance descriptivo y una modalidad no experimental-transversal. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, grupales y personales a futbolistas adolescentes de un club de la ciudad de Rosario. Los resultados indican que en el rendimiento académico y deportivo de estos adolescentes, todos los factores son importantes para un óptimo desarrollo de éstos tanto en el colegio como en el deporte que realizan aunque, con una mayor influencia por parte de los personales y de los deportivos y vinculados al club. Además, también se tiene en cuenta el resultado que indica que un mismo factor puede influir tanto de una manera positiva como negativa en un mismo rendimiento y/o de un modo ventajoso en un rendimiento y no así en el otro. Por último, no se debe dejar de lado el hecho de que, a partir del instrumento utilizado, los adolescentes dejaron entrever posibles modos y herramientas a partir de las cuales el profesional psicopedagogo puede intervenir en una institución deportiva, siendo los más destacados por estos participantes, aquellos que hacen a los recursos brindados por la institución.

Palabras claves: Psicopedagogía, deporte, fútbol, adolescente, rendimiento académico, rendimiento deportivo.

Índice

Introducción	5
Parte teórica	
<u>Capítulo 1: Adolescencia</u>	8
1.1. Conceptualización	8
1.2. El adolescente en la institución educativa	9
1.3. El adolescente y el deporte	11
<u>Capítulo 2: Rendimiento académico y deportivo</u>	15
2.1. Rendimiento académico	15
2.1.1. Conceptualización	15
2.1.2. Factores que influyen en el rendimiento académico de los adolescentes	16
2.2. Rendimiento deportivo	17
2.2.1. Conceptualización	17
2.2.2. Factores que influyen en el rendimiento deportivo de los adolescentes	18
<u>Capítulo 3: Psicopedagogía y la institución deportiva</u>	21
3.1. Relación entre el rendimiento académico y el rendimiento deportivo	21
3.2. Psicopedagogía en el deporte	22
Parte empírica	
<u>Capítulo 4: Metodología</u>	25
4.1. Tema	25
4.2. Problemática	25
4.3. Objetivos	25
4.4. Hipótesis y supuestos	26
4.5. Diseño metodológico	26
4.6. Participantes	27
4.7. Instrumento	28
4.8. Procedimientos	29
4.9. Análisis de datos	30
<u>Capítulo 5: Resultados</u>	32
5.1. Rendimiento académico y deportivo	32
5.2. El psicopedagogo y su posible intervención	37
Conclusiones	40

Referencias

43

Anexos

46

Introducción

El presente trabajo, surge a partir de la inquietud de cómo lograr o intentar alcanzar un óptimo rendimiento académico y deportivo de los adolescentes que se dedican al fútbol y que se encuentran cursando el nivel secundario de educación. En el momento en el que se incluye el aspecto educativo, la problemática a abordar pasa a ser incumbencia de la psicopedagogía. Es por esto que, la presente investigación, busca encontrar posibles modos de intervención del psicopedagogo dentro de una institución deportiva, centrándose en dos aspectos fundamentales nombrados anteriormente: A) rendimiento académico, que se encuentra asociado al éxito escolar y hace referencia al grado de alcance que tenga el sujeto en cuanto a los objetivos pedagógicos propios y de la institución (Ruíz Lázaro, 2013); B) rendimiento deportivo, considerado como una acción motriz, cuyas reglas fija la institución deportiva, permitiendo al sujeto expresar sus potencialidades físicas y mentales, es decir que cualquiera que sea el nivel de realización, se considera rendimiento deportivo desde el momento en que la acción optimiza la relación entre las capacidades físicas de una persona y el ejercicio deportivo a realizar (Villat, 2002). Además, se tendrán en cuenta aquellos factores que influyen tanto positiva como negativamente en ambos rendimientos de los adolescentes, ya que se encuentran en una etapa de cambios y definiciones muchas veces condicionadas por el colegio, el deporte que realizan, sus familias, la sociedad e incluso ellos mismos.

Teniendo en cuenta todo esto, se buscaron distintas investigaciones y distintos trabajos previos vinculados al factor emocional y al importante papel que juegan las emociones en los deportistas. Encontramos por un lado a Hernández Del Rosal y Benitez Rúben Amaury (2007), quienes nos brindan información sobre el rendimiento óptimo de los futbolistas, basándose en distintos componentes que pueden llegar a influir, como relajación, pautas pedagógicas, emociones y control mental, llegando a la conclusión de que los dos últimos componentes son los más importantes. Por otro lado, Mandado y Díaz (2004), trabajan sobre la edad de comienzo y abandono de gimnastas artísticos, las ventajas del deporte en niños y jóvenes, y cómo al volverse competitivo tiene influencia sobre su desarrollo físico y emocional, concluyendo su trabajo con la importancia de hacer coincidir esta práctica con los principios psicopedagógicos y educativos para lograr un mejor afrontamiento de la práctica deportiva y disminuir el nivel de deserciones. Además, no se debe dejar de lado la formación adecuada de los

entrenadores, las características que como educadores deben poseer y la filosofía que deben tener sobre el deporte escolar (Jiménez Fuentes Guerra, Rodríguez López & Castillo Viera, 2001).

Dentro de una perspectiva más psicológica, encontramos tres trabajos, uno de ellos basado en cómo es la inteligencia del deportista y cómo influye en su rendimiento (Del Pino Medina, 2012). Fue tomado en cuenta ya que desarrolla un factor en particular que resulta influyente en el rendimiento de los deportistas como es la inteligencia, la cual forma parte del grupo de factores que se incluirán en este proyecto pero desde una perspectiva más psicopedagógica que psicológica. Los dos trabajos restantes, desarrollan información sobre la preparación psicológica del deportista; por un lado, Valdés Casal (2002), llega a la conclusión de que además de tener en cuenta lo que ocurre en la mente del deportista, también se debe tener en cuenta el rendimiento humano además del deportivo y, por otro lado, Cornejo Zambrano (2013), llega al resultado de que son las tensiones psíquicas excesivas de estos futbolistas juveniles, la principal situación problemática a trabajar en dicha intervención psicológica.

De algún u otro modo, todos estos estudios se encuentran vinculados a la temática, haciendo énfasis en distintos aspectos como son, principalmente, los factores psicológicos y el importante papel que juegan las emociones en los deportistas, ya que el deporte, al volverse competitivo, tiene gran influencia no sólo en el desarrollo físico del adolescente sino también en el desarrollo emocional del mismo que termina por influir en cada aspecto de su vida, incluido el colegio, por lo que se considera necesario hacer coincidir la práctica del deporte, el fútbol en este caso, con los principios pedagógicos y educativos y, los métodos y procedimientos utilizados.

Este trabajo se estructura en dos partes, una teórica y otra empírica:

La primera parte corresponde al marco teórico, con un primer capítulo que desarrolla y marca la diferencia entre la adolescencia y el adolescente, su conceptualización y el adolescente dentro y como parte de la institución educativa y deportiva. En el segundo capítulo, se encuentra el rendimiento académico y deportivo, desarrollando su conceptualización y factores que influyen en los mismos. Es decir, el grado de alcance que tiene el sujeto en cuanto a los objetivos pedagógicos propios y de la institución y el deporte específico que realiza, las potencialidades físicas y mentales que requiere y,

como se mencionó anteriormente, los distintos factores que intervienen de variadas maneras en estos rendimientos. Para concluir con la parte teórica de la investigación, el tercer capítulo aborda la psicopedagogía y la institución deportiva, incluyendo la relación entre el rendimiento académico y deportivo y, la psicopedagogía en el deporte. Es decir, las posibles maneras en que puede intervenir el psicopedagogo para optimizar, sin dejar de lado la escolaridad, el rendimiento deportivo del sujeto, para que la práctica del fútbol resulte beneficiosa para el mismo tanto a nivel deportivo como personal.

En la segunda parte, la empírica, se encuentra el capítulo cuatro que corresponde a la metodología del trabajo, detallando su tema, problemática, objetivos, hipótesis y supuestos, diseño metodológico, participantes, instrumento utilizado, procedimientos y el análisis de datos. Seguido a esto, el capítulo cinco, contiene los resultados de los estudios realizados y el análisis de los mismos, basado en el rendimiento académico, el rendimiento deportivo y la posible intervención del psicopedagogo. Finalmente se presentan las conclusiones del trabajo, entre las que se pueden destacar los factores personales, y deportivos y vinculados al club, con variados modos y niveles de influencia en los dos rendimientos en que se centra la investigación, sin dejar de lado la importancia e influencia que tienen cada uno de los factores.

CAPÍTULO 1: Adolescencia.

1.1. Conceptualización

Para comenzar, vale aclarar que la adolescencia y los adolescentes no necesariamente son lo mismo. Por un lado, cuando se habla de adolescencia, se hace mención a un período de la vida de las personas que tiene una serie de características que la definen: cambios emocionales, de personalidad y corporales originados por hormonas que producen la maduración sexual y la posibilidad de la reproducción. Como es sabido, estos cambios implican una profunda y, en ocasiones, trabajosa rearticulación de la identidad, dado que exigen elaborar un perfil de sexualidad preciso, la búsqueda y definición de un objeto de deseo y la primera configuración de la personalidad adulta, proceso que además va acompañado por los primeros signos de diferenciación generacional respecto de adultos significativos y su posterior autonomía. Se trata de un momento complicado para los que transitan por ese período ya que en él se manifiesta el juego de la aceptación de los demás, tanto de pares como de adultos.

Por otro lado, los adolescentes son un conjunto de la población que atraviesa por ese período de la vida (la adolescencia) con distintos ritmos de acuerdo a sus propias capacidades y a su desarrollo. Pero también, con distintas posibilidades de detenerse en los momentos problemáticos para hacer elaboraciones profundas y valerse con los elementos que le permitirán madurar y crecer en las condiciones que le permitan adaptarse a las exigencias de la sociedad para la vida futura (Caderosso, D'Alessandre, Kessler, López, Sourrouille, Toranzos & Urresti, 2008).

Además, la adolescencia y el adolescente pasan por un proceso de duelo que, al igual que en las demás etapas de desarrollo, consta de tres momentos. Según Aberastury y Knobel (1984), esos tres momentos del duelo que se generan por el hecho de perder a un objeto amado que lleva a renunciar al mismo, son:

1. La negación: mecanismo por el cual el sujeto rechaza la idea de pérdida, muestra incredulidad y siente ira.
2. La resignación: en la cual se admite la pérdida y sobreviene como afecto la pena.
3. El desapego: en el que se renuncia al objeto y se produce la adaptación a la vida sin él, lo cual permite el apego a nuevos objetos.

En cuanto al adolescente, específicamente, debe superar tres duelos para acceder a la etapa adulta:

1. El duelo por el cuerpo infantil perdido. El adolescente sufre cambios rápidos e importantes en su cuerpo que a veces llega a sentir como ajenos, externos y que lo ubican en un rol de observador más que de actor de los mismos.
2. El duelo por el rol infantil y la identidad infantil perdida. Perder su rol infantil lo obliga a renunciar a la dependencia y a aceptar responsabilidades. La pérdida de la identidad infantil debe reemplazarse por una identidad adulta y, en ese transcurso, surgirá la angustia que supone la falta de una identidad clara.
3. El duelo por la relación con los padres de la infancia. Renunciar a su protección, a sus figuras idealizadas e ilusorias, aceptar sus debilidades y su envejecimiento (Obiols & Di Segni de Obiols, 1993).

Finalmente, vale aclarar que los adolescentes sufren incertidumbres distintas según los recursos con que cuenten, las instituciones que los reciban y los comprendan o no, las familias que los alberguen y los apoyen en su desenvolvimiento, el medio social que los circunde y la existencia de espacios relativamente libres e invitadores que les permitan orientar y organizar el proceso de autonomía que comienzan a crear. Las posibilidades de explotación de la potencialidad de estos adolescentes, dependen de la acción productiva de las instituciones que acompañan ese período; por regla general, la familia, la escuela y, en menor medida, otras instituciones como por ejemplo: clubes, institutos, entre otros (Caderosso et al., 2008).

Es por esto mismo que, a continuación, se desarrollará cómo es el tránsito de los adolescentes en la institución educativa y, tomando una institución extraescolar, nos referiremos a la deportiva.

1.2.El adolescente en la institución educativa

Como relata en sus dos artículos Hernández (1987), los procesos de cambio en la adolescencia no presentan un carácter siempre idéntico, sino que muestran notables diferencias entre unos adolescentes y otros, aunque existen elementos comunes entre ellos. Estas diferencias dependen de los recursos con que cada adolescente afronta la transición, razón por la cual el paso por esta etapa tiene un carácter de construcción, principalmente de la personalidad y de las formas de relación e interacción entre el

joven y las personas que lo rodean, según el contexto en que se encuentre. Es por esto, que se dice que las capacidades y recursos con los que cuenta el adolescente, informan y condicionan su construcción, ya que obedecen a la interacción social y, en particular, a las relaciones interpersonales.

Por lo tanto, la conducta del adolescente debe ser normada y esto se lleva a cabo en la familia, en primer lugar, y también dentro de la escuela, en segundo lugar, de lo contrario, los cambios constantes con los que se encuentra, tanto físicos como emocionales y la carencia de la identidad que se está formando, contribuyen a cambios en su conducta y en sus acciones, reconocidos como la “rebeldía adolescente”.

En definitiva, la escuela actúa como un contexto relevante en la formación, por parte de los adolescentes, de su auto concepto y su identidad personal, de su autoestima y sus expectativas para el futuro, de hallar un criterio propio para poder saber quién es, de orientarlo en la toma de decisiones. Además, su papel es muy importante, ya que es un contexto de transición del adolescente, entre formas de actuación propias de la etapa infantil y aquéllas distintivas del estatus adulto, ofreciendo la posibilidad de ensayar y regular formas de comportamiento y habilidades implicadas en el ejercicio de dicho estatus.

En lo que respecta al adolescente, los sentimientos que se generan en él en cuanto a la escuela, tienden a fluctuar constantemente y suelen ser de curiosidad, temor, gratificación social o aislamiento, pertenencia o exclusión, entre otros; aunque, dentro de los mismos, cada adolescente posee personalidad y capacidades diferentes. Aunque existan este tipo de fluctuaciones, los adolescentes de cualquier proveniencia y con una gran variedad de características todavía pueden absorber grandes cantidades de información y pueden sacar mucho provecho de un plan de estudio exitoso que se base en sus posibilidades e intereses.

En conclusión, el adolescente asume diferentes roles, se esfuerza igual por mantener su individualidad que por pertenecer e identificarse con un grupo en especial y, la mejor manera de desarrollar en el alumno el sentido de pertenencia, es el trabajo en equipo, donde el maestro deberá asignar los roles que cada integrante tendrá para la elaboración de cada trabajo. De este modo, a medida que ellos desarrollan sus destrezas cognoscitivas, son capaces de completar proyectos cada vez más complicados y más extensos, y de explorar temas de mayor profundidad. Para fomentar el desarrollo de estas destrezas, algunas escuelas ofrecen oportunidades dentro y fuera de ellas para que

los alumnos participen en programas donde puedan aprender idiomas extranjeros, música, arte, el uso de la tecnología y deporte aunque, muchas veces, esto se realice de manera extra escolar, como desarrollaremos a continuación.

1.3.El adolescente y el deporte

Pondremos énfasis en este apartado al deporte, más específicamente al fútbol, debido a que es uno de los hilos conductores de la presente investigación. La posibilidad de que el adolescente pueda relacionarse con pares realizando una actividad extra escolar, el deporte en este caso, es muy importante, porque le permite formar su identidad y sentirse “parte de”, permitiéndole desarrollar su autoestima.

Según Sosa, el autoestima consiste en saber quién soy y en aceptar eso que verdaderamente soy y no otra cosa. Sin embargo, todos tenemos un Yo ideal, el yo que quisiera ser (alto, fuerte, rápido, inteligente, entre otras características). Pero, hay un Yo real, no el que debería o quisiera ser, sino el que soy. Este concepto es generador de conflictos, ya que tanto los deportistas como las personas se fastidian al tomar conciencia de las carencias, que es el resultado de restarle al Yo ideal el Yo real. Cuanto más voluminoso es el resultado de esa comparación, más conflictiva es la conciencia que uno toma sobre sí mismo y sobre lo que “le falta”. En este sentido, para mejorar la autoestima, primero hay que reconocer que uno es valioso por el hecho concreto de ser quien es; aceptar que somos aptos para la vida y sus necesidades, incluyendo:

- Confianza en la propia capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida.
- Confianza en el propio derecho a ser felices, de merecer, afirmar las propias necesidades y gozar de los frutos del esfuerzo.

Es decir, que se debe generar una auto-aceptación, siendo éste el rol que viene a cumplir una práctica deportiva adecuada con un grupo de pares (Branden, 1993).

En consecuencia, que alguien alcance un buen nivel de autoestima significa que se valora adecuadamente. Y es por eso que el deporte resulta beneficioso en este sentido porque, se supone, que el adolescente realiza una actividad que le interesa, le agrada y lo hace sentir incluido, principalmente si el entrenador colabora en moldear la autoestima del deportista a partir de mensajes positivos, constructivos, provechosos y

productivos, siempre remarcando que para obtener logros se requiere de esfuerzo (Sosa).

Sin embargo, a pesar de esta alta autoestima que puede generar el deporte, también encontramos desventajas como la baja autoestima que lleva, principalmente, al temor a equivocarse. Quien ha crecido sintiéndose valorado, estimulado, acompañado, quien no ha sido castigado ante cada error cometido, ante cada pelota errada o pase mal dado, quien ha conocido que solo se aprende a través de las experiencias, estará siempre más dispuesto a tomar riesgos, o solamente a jugar, debido a que habrá desarrollado la capacidad de confiar en sí mismo. La confianza se establece cuando han creído en nosotros y en nuestras capacidades, cuando se nos ha valorado, cuando se nos ha hecho saber que no se nos amará por nuestros resultados sino, sencillamente, por lo que somos; que no dependeremos de nuestros éxitos para ser queridos y que nuestras equivocaciones no nos convierten en peores personas, sino que de ellas también podemos aprender.

A veces el deportista, principalmente el adolescente, invierte demasiado tiempo, esfuerzo y preocupación en pensar que será de él al día siguiente, si va a poder ganar el próximo partido y el torneo, qué puede pasar si erra una jugada, un tiro libre o un penal, si estará a la altura de las exigencias y las expectativas, si va a llegar a ser un profesional o si debería desertar para enfocarse en una carrera universitaria, entre otros pensamientos que lo invaden constantemente. Es un error insistir en estas cuestiones, porque contribuyen al temor, la ansiedad y la angustia del adolescente, por miedo al error.

Ese miedo a la equivocación, es el que termina por inmovilizar al adolescente, muchas veces debido también a la exigencia, donde lo único que importa son los resultados, no se pone atención en el desarrollo, en la buena actitud, en el haber dado todo. Para la exigencia, no se trata de competir sino de ganar y, es en ese momento, cuando las consecuencias pueden volverse serias, ya que se vincula y puede llegar a convertirse en lo que se reconoce como Burnout (Sosa).

El Burnout, es definido por Pines, Aronson y Kafry (1981), como una experiencia general de agotamiento físico, emocional y actitudinal. Es decir, que puede ser entendido como consecuencia del estrés y que puede transformarse en síndrome según la intensidad y la duración del mismo. Se trata de un “vaciamiento de sí mismo” provocado por el agotamiento de los recursos físicos y mentales tras el esfuerzo

excesivo por alcanzar una determinada expectativa no realista que, o bien ha sido impuesta por él, o bien por los valores propios de la sociedad y las personas que lo rodean. Esto, le hace creer al adolescente que sus acciones pueden tener efectos dolorosos no sólo para él mismo, sino también para su equipo o para las personas que confían en él.

Sin embargo, es importante hacerle saber al deportista adolescente que también puede tener una repercusión negativa su pasividad o el no tomar decisiones arriesgadas. Como dice Sinay, cuando no tomamos decisiones, también las estamos tomando; cuando no elegimos, también lo hacemos; cuando no actuamos, estamos actuando; no decidir, no elegir, no actuar, son modos de decidir, de elegir y de actuar; siempre respondemos, con nuestra acción o con nuestra inacción, con nuestra palabra o con nuestro silencio (Sosa).

Además, se trata de un proceso transaccional de estrés, tensión y de acomodamiento psicológico, destacando tres fases:

1. Desequilibrio entre las demandas y los recursos de afrontamiento individual (estrés).
2. Respuesta emocional a corto plazo, ante el anterior desequilibrio, caracterizada por ansiedad, tensión, fatiga y agotamiento (tensión).
3. Cambios en actitudes y conductas (afrontamiento defensivo).

Aunque, esta definición y caracterización puede aplicarse también al Burnout en distintas profesiones, existe una distinción en cuanto al Burnout en deportistas. Esta distinción se caracteriza por una pérdida progresiva de idealismo, energía y motivación apareciendo un estado de fatiga, incremento de la irritabilidad y pérdida de entusiasmo, producido por un “trabajo duro” realizado durante demasiado tiempo en situaciones de alta presión y estrés en la competición deportiva, desencadenando agotamiento emocional, actitud impersonal hacia los sujetos de su entorno deportivo y disminución del rendimiento deportivo (Pines et al., 1981).

En cuanto a las variables que se han planteado como potenciales predictoras del síndrome, encontramos las siguientes: estilo negativo de dirección y de interacción por parte del entrenador, altas demandas competitivas, excesivas demandas de energía y tiempo, monotonía del entrenamiento, sentimientos del deportista de estar apartado, carencia de refuerzos positivos, aburrimiento, falta de habilidades, estrategias de afrontamiento, no adaptación de las expectativas originales con los logros finales

obtenidos, falta de apoyo en su grupo de referencia, intereses mercenarios de los padres, y estilo de vida externo no apropiado con el rigor exigido al deportista (Garcés de Los Fayos Ruíz & Vives Benedicto, 2003).

CAPÍTULO 2: Rendimiento académico y deportivo.

2.1. Rendimiento académico

2.1.1. Conceptualización

El rendimiento escolar, se encuentra asociado al éxito escolar. Éste, hace referencia al grado de alcance que tenga el sujeto en cuanto a los objetivos pedagógicos propios y de la institución (Ruíz Lázaro, 2013).

Para lograr esto, según Redondo (1997), además del interés del alumno, de sus capacidades y posibilidades, de los recursos con los que cuente y del contexto en el que se desarrolle, es necesario un alto grado de adhesión a los fines, los medios y los valores de la institución educativa. Pero, probablemente no todos los estudiantes presentan esta adhesión, ya que aunque no faltan los que aceptan incondicionalmente el proyecto de vida que les ofrece la institución, es posible que un sector lo rechace y otro que se identifique con el mismo de manera circunstancial.

Aunque lo óptimo sea que todos los alumnos lleguen a la escuela con mucha motivación para aprender, no siempre es así, incluso algunos alumnos pueden encontrar aburrida o irrelevante la actividad escolar. El docente, en primera instancia, debe preocuparse por cómo lograr que los estudiantes participen de manera activa en el trabajo de la clase. Es decir, que genere un estado de motivación para aprender, pensando en cómo desarrollar en los alumnos la cualidad de estar motivados para adquirir nuevos aprendizajes que le resulten significativos, de modo que sean capaces de educarse a sí mismos a lo largo de su vida (Bandura, 1993) y, finalmente, que los alumnos participen cognoscitivamente (Edel Navarro, 2003).

Sin embargo, hoy en día resulta difícil que el alumno se encuentre motivado, que se sienta comprendido y no amenazado por la institución y, de este modo, que pueda sentirse como parte de la misma. Cuando esta integración no se lleva a cabo, hay mayores posibilidades de que se den distintos conflictos y/o problemas escolares, terminando muchas veces en fracaso escolar.

Este último término, se refiere a las situaciones en que el rendimiento escolar está por debajo de las capacidades intelectuales del sujeto, no logrando alcanzar los objetivos pedagógicos de la educación (Ruíz Lázaro, 2013) teniendo en cuenta, además, que se le

dificultará formar su propio proyecto de vida y de este modo poder desarrollarse como un sujeto independizado por derecho propio, con una adecuada calidad de vida.

2.1.2. Factores que influyen en el rendimiento académico de los adolescentes

Al momento de buscar las causas del fracaso escolar se apunta hacia los programas de estudio, la masificación de las aulas, la falta de recursos de las instituciones y raras veces al papel de los padres y su actitud de creer que su responsabilidad acaba donde empieza la de los maestros, entre otros factores (Edel Navarro, 2003).

También, se puede considerar como un factor muy importante, a las actividades extraescolares que requieren de tiempo y dedicación por parte del alumno que, en caso de sentirse exigido, puede bajar su rendimiento escolar o, por el contrario, que esto sea una motivación para él. Sin embargo, nos centraremos en los factores propuestos por Ruíz Lázaro (2013).

Según este autor, la etiología de los problemas escolares en la adolescencia, es multifactorial. Por lo tanto, el bajo rendimiento escolar en la adolescencia es producto de la interacción de un conjunto de variables conocidas como condicionantes del rendimiento académico que se pueden agrupar en cuatro niveles: factores personales, familiares, escolares y sociales:

- Factores personales: capacidades intelectuales, aptitudes, estilos de aprendizaje, dificultades de aprendizaje, necesidades educativas especiales, conocimientos previos, historia escolar, atención, motivación, metas, nivel de ansiedad, estado de ánimo, autoconcepto, autoestima, habilidades sociales, toma de decisiones, desarrollo moral, edad, género, uso de sustancias, entre otros.
- Factores familiares: actitudes hacia la escuela, nivel educativo y sociocultural, estatus socioeconómico, tiempo/espacio de estudio, estilo educativo, clima afectivo, tipo de apego paterno-filial, comunicación intrafamiliar, relación con el entorno, alternativas de ocio, entre otros.
- Factores escolares: aspectos estructurales (zona, tamaño, legislación vigente), estructura del centro (documentos del centro, participación de los miembros de la comunidad educativa, recursos humanos y materiales), estructura del aula (metodología, estilo docente, tutoría, equipo docente), expectativas de los profesores y estudiantes, clima escolar de trabajo, organización de la atención

individualizada (medidas extraordinarias de atención a la diversidad), calidad de relaciones/convivencia entre alumnos y con profesores, acoso escolar, comunicación familia-escuela, apertura de la escuela a la comunidad, entre otros.

- Factores sociales: entorno sociocultural, perspectiva de género, identificación grupal, valores del grupo, uso de tecnologías de la información y la comunicación, disponibilidad y uso de recursos en la zona (centro de salud, servicios sociales, etc.), redes de apoyo, acceso al consumo de sustancias, entre otros.

En definitiva, lo que este autor plantea, es que la eficacia en el aprendizaje no está relacionada únicamente con la capacidad cognitiva y aptitudinal, o a algún otro factor específico, sino que se debe a varios factores y que depende también de cómo el adolescente utiliza su potencial a través de los estilos personales de aprendizaje (los modos diferentes en que los alumnos perciben, estructuran, memorizan, aprenden y resuelven las tareas y problemas escolares), teniendo en cuenta, además, cuáles son las habilidades que se poseen y saber utilizarlas para obtener un rendimiento satisfactorio.

2.2. Rendimiento deportivo

2.2.1. Conceptualización

La acepción de rendimiento deportivo deriva de la palabra performer, adoptada del inglés, que significa cumplir, ejecutar. A su vez, este término proviene de performance, del francés cumplimiento. De manera que, podemos definir el rendimiento deportivo como una acción motriz, cuyas reglas fija la institución deportiva, permitiendo al sujeto expresar sus potencialidades físicas y mentales. Por lo tanto, podemos hablar de rendimiento deportivo, cualquiera que sea el nivel de realización, desde el momento en que la acción optimiza la relación entre las capacidades físicas de una persona y el ejercicio deportivo a realizar (Villat, 2002).

Como afirman Calleja González y Lorenzo Calvo (2010), la cantidad y la calidad de la práctica están relacionadas con el nivel de rendimiento que se alcance. Dicha actividad, se debe entender como una práctica altamente estructurada con el expreso deseo de progresar y mejorar y no con el deseo de pasarlo bien o entretenerse.

2.2.2. Factores que influyen en el rendimiento deportivo de los adolescentes

El deporte, especialmente el de alto rendimiento, se ha visto implicado en un acelerado desarrollo y exigencia que demanda mayor apoyo técnico y científico. Esto ocurre debido a que los deportistas, se someten a rigurosos entrenamientos que cuentan con numerosas disciplinas científicas que, como la psicología deportiva, han probado ser eficazmente necesarias si se quiere llegar a la cumbre obteniendo no sólo el rendimiento máximo sino el mejor desarrollo personal.

Hoy en día, cada vez son más los entrenadores y psicólogos deportivos que son conscientes de que la competición deportiva genera niveles excesivos de ansiedad que disminuyen el rendimiento, ya que puede llegar a generar gran angustia y, a su vez, puede afectar los procesos fisiológicos y cognitivos deteriorando la ejecución e impidiendo el nivel óptimo de actuación (Hernández del Rosal & Benitez Rúben Amaury, 2007).

Como afirma Gonzáles (1996), cuando las capacidades fisiológicas, las técnicas de entrenamiento y la intensidad de trabajo alcanzan niveles máximos, la frontera última de la ciencia del deporte es la mente. Se debe trabajar de manera científica y concreta adaptando y creando procesos de evaluación e intervención, que le permitan al deportista desarrollar al máximo su potencial físico y psicológico.

En cuanto a los futbolistas, son deportistas que pueden sufrir bloqueos, es decir, no logran manifestar durante la competencia las cualidades y capacidades que tienen, como cualquier deportista, impidiéndoles rendir a su máximo potencial. Es por ello, que el mundo del deporte requiere de la ayuda de un especialista, dentro de un equipo multidisciplinario para garantizar el bienestar psicológico de los deportistas (Hernández del Rosal & Benitez Rúben Amaury, 2007).

Capetillo Velásquez (2005), reconoce distintos factores que condicionan el rendimiento deportivo, pudiendo estos ser:

- Preparación física:

Por las características propias y su lógica interna, un equipo de fútbol lo conforma una gama diferente de jugadores en cuanto a capacidad morfofuncional y posición dentro del campo de juego, lo que obliga gastos de energía específicos. Sumado a esto, ocurre

el hecho de que prácticamente en ninguna ocasión los jugadores del mismo equipo, se encuentran en óptimas condiciones psicofísicas durante la temporada en un mismo momento. Por tanto la preparación física es extremadamente compleja, difícil y delicada de programar. Al entrenar un equipo, la planificación nace a partir del deportista; según su función y capacidad se le plantean acciones de juego variadas que exijan respuestas diferentes cada vez. Además, este factor, a su vez, implica: resistencia, fuerza, velocidad y flexibilidad.

- Técnica y táctica:

Tanto las acciones de ataque como las defensivas comprometen en el jugador toda su potencialidad y, en ella, la manifestación técnica adaptada al jugador es fundamental a la hora de ejecutar, dirigir o recibir la pelota, por tanto la habilidad técnica-táctica se transforma en el eje donde se basa la eficacia y eficiencia del juego.

- Estrategia:

La estrategia significa intentar conseguir el objetivo principal (ganar), planificar previamente la actuación a corto, medio y largo plazo (entrenamiento, temporada) y abordar la globalidad de los aspectos que intervienen (selección de deportistas, plan de entrenamiento, dieta deportiva, entre otros).

- Factores psicológicos y cognitivos:

Aspectos como la ansiedad, la fobia, la histeria, la somatización, las obsesiones, entre otras características, pueden presentar una seria dificultad para poder alcanzar el rendimiento pleno durante la práctica deportiva. Son dos los objetivos básicos que se persiguen con la preparación psicológica:

- 1- Ayudar a formar la disposición psicológica adecuada para la realización del entrenamiento deportivo con la meta de crear, mediante él, las posibilidades físicas, técnicas y tácticas que posibilitan el éxito deportivo.
- 2- Perfeccionar las particularidades emocionales y volitivas para lograr estados psicológicos que posibiliten un elevado rendimiento deportivo.

Es por esto, que es necesario profundizar en el conocimiento de los estados emocionales, la personalidad y la conducta específica de cada jugador, para poder establecer métodos y objetivos que puedan modificar los estados negativos que afecten el rendimiento del deportista e incrementar aún más sus fortalezas.

Por otra parte, la red de relaciones interpersonales que se establecen en los deportes de equipo descubren con nitidez a los líderes positivos y negativos. De ahí la importancia del trabajo de intervención psicológica, previniendo principalmente los quiebres y divisiones existentes al interior del equipo, lo cual afecta significativamente el rendimiento individual y colectivo.

- Variables sociológicas:

Las condiciones sociales e institucionales del entorno del deportista juegan un papel importante en el desarrollo de su carrera, por lo que pasan a ser también tan determinantes como los factores genéticos y psicológicos. El deportista que se somete al duro trabajo que lleva consigo el entrenamiento, debe tener unas condiciones de vida con un medio ambiente y un entorno geográfico favorable. Para lograr esto, es necesario que el deportista consiga mejorar las condiciones de vida, buscar estabilidad emocional, tener cierto reconocimiento social deportivo y mejorar la perspectiva de su futuro.

- Nutrición:

Por lo general, la dieta alimenticia de los deportistas no debe ser distinta cualitativamente de la de las demás personas. La única diferencia estriba en el contenido calórico de la misma, el cual es más elevado en los que practican el deporte.

CAPÍTULO 3: Psicopedagogía y la institución deportiva.

3.1. Relación entre el rendimiento académico y el rendimiento deportivo

La preparación psicológica general se relaciona con el trabajo educativo e ideológico de los futbolistas; es decir, con la formación en ellos de la convicción ideológica, la educación de las propiedades del individuo que se corresponden a los principios y normas de la moral (Cornejo Zambrano, 2013).

Por lo tanto, Mandado y Díaz (2004), consideran que preservar y promover un equilibrado desarrollo, tanto físico como psicológico del joven deportista, es la única manera de conseguir que éste continúe en el deporte muchos años y, por lo tanto, pueda alcanzar a largo plazo la etapa de máximo rendimiento deportivo. Es por esto que, en el deporte competitivo, ambos aspectos deben compatibilizarse.

Es decir que el rendimiento de los deportistas, además de definirse y evaluarse en función de las variables específicas que en cada especialidad deportiva resulten relevantes, también se deben tener en cuenta, entre todos los factores mencionados en el capítulo anterior, principalmente los psicológicos y cognitivos. Esto se debe a que los jugadores, se valen de la inteligencia para dar solución a los problemas planteados por las situaciones de juego, reconociendo una inteligencia o una manifestación específica de la misma, que comúnmente viene siendo relacionada con los mecanismos perceptivos-cognitivos implicados en la toma de decisiones. Sin embargo, a pesar de que la toma de decisiones es un asunto fundamentalmente cognitivo, también está influenciado por variables emocionales, volitivas y motivacionales (Del Pino Medina, 2012).

Retomando a Mandado y Díaz (2004), actualmente, se considera que el deporte es un fenómeno complejo y diverso que agrupa multitud de actividades que responden a funciones individuales y sociales muy heterogéneas. Además, se puede dar en distintos ámbitos:

- 1) En el ámbito del deporte escolar, donde se considera una herramienta educativa más y forma parte de un conjunto de recursos encaminados al logro de la educación integral de la persona. En el contexto educativo, los criterios y objetivos que regulan la práctica deportiva están claramente definidos en los diseños curriculares, teniendo como

finalidad no sólo la mejora de las habilidades motrices, sino también el desarrollo de otras habilidades y recursos personales de índole social, cognitiva y actitudinal.

2) En el ámbito del deporte de competición, el objetivo fundamental es la obtención del máximo rendimiento deportivo y económico. En este caso, la participación está restringida a una minoría que debe superar una serie de etapas selectivas para pasar de la etapa de la iniciación deportiva a la de máximo rendimiento y madurez competitiva.

De acuerdo con esta diferenciación, el contexto en el que las relaciones entre deporte y educación son más controvertidas, es el deporte competitivo, especialmente cuando esta actividad se produce durante períodos evolutivos como la niñez o la adolescencia, en los que el sujeto atraviesa etapas críticas para su maduración biológica y psicosocial.

Es en base a esta relación entre rendimiento académico y rendimiento deportivo que, a continuación, se hablará del psicopedagogo en la institución deportiva, es decir, educación y deporte.

3.2. Psicopedagogía en el deporte

El deportista, recibe una influencia psicológica, cognitiva y morfo-funcional de las tareas que realiza en su entrenamiento diario, por lo que será necesario estudiar y analizar los patrones científicos de actuación que rigen el entrenamiento.

Para esto, es necesario que se genere y se aplique un proyecto de intervención psicopedagógica deportiva, lo cual implica que la función del psicopedagogo influya en el comportamiento del deportista a efectos de formar el carácter deportivo para el entrenamiento y el estado de disposición para la competencia. Estos aspectos, como se ha aclarado anteriormente, derivan de manera directa de la psicopedagogía educativa. Su aplicación en el campo deportivo dependerá exclusivamente del tinte pedagógico y la operatividad con la que maneje estos contenidos el profesional (Cornejo Zambrano, 2013).

Es decir, que el psicopedagogo debe buscar la manera de que el deportista adolescente pueda desarrollar sus potencialidades deportivas sin excluir de su vida la etapa de la educación por la que está atravesando.

Por lo tanto, el profesional deberá trabajar con el deportista, sin embargo, en primera instancia, debe enfocarse en la institución deportiva y en el técnico deportivo (entrenador). Deberá trabajar en el asesoramiento psicopedagógico de quien está a cargo del desarrollo deportivo del adolescente, ya que el despliegue de estrategias psicopedagógicas de la institución y del entrenador sobre sus jugadores va a determinar la facilitación del aprendizaje físico, técnico-táctico y psicológico del deporte concreto a desarrollar y del joven. Para esto, el técnico deportivo tiene que desplegar diferentes roles simultáneamente, no sólo debe manejar la información en relación a su tarea, sino que debe hacerlo sobre las actitudes, afectos y sentimientos de sus jugadores. Esto, es lo que se reconoce como la actuación socioemocional del entrenador, una actuación puramente pedagógica (González Campos, 2010).

Mediante este trabajo conjunto psicopedagogo-técnico deportivo, se buscará lograr, a través de la integración de los conocimientos de ambos, el logro de una serie de objetivos generales y específicos en tres ámbitos ineludibles en un club: deportivo, formativo e institucional, sin dejar de lado la educación y los procesos de aprendizaje del adolescente.

Se puede decir, de este modo, que la tarea principal del psicopedagogo será favorecer el adecuado desarrollo del deportista adolescente, teniendo como posible herramienta el asesoramiento de la institución y del entrenador para alcanzar su objetivo, debido a que éste último, es uno de los elementos más importantes en la puesta en práctica del deporte y la educación, ya que es la persona encargada de guiar el proceso de formación de los jugadores. En las primeras etapas es muy importante que el entrenador esté capacitado y actúe en consonancia con la edad y nivel de sus jugadores, adecuando a éstos todos los contenidos del entrenamiento. La labor del entrenador que se inicia en un deporte sólo se puede plantear desde una perspectiva de actuación educativa. Todo esto hace que sea necesario que el entrenador se prepare y se forme como cualquier otro profesional de la actividad física y el deporte, pero también, en un campo pedagógico.

En conclusión, la necesidad de que los entrenadores actúen como educadores implica que el entrenador debe conocer lo que enseña, saberlo enseñar y educar, todo ello de forma integral y, teniendo en cuenta que sus jugadores se encuentran en una etapa de desarrollo físico, cognitivo, emocional y de la personalidad, por lo cual su rendimiento escolar debe ser tenido en cuenta, de modo que, en caso de un posible fracaso deportivo,

la educación le brinde las herramientas y la fortaleza para salir adelante (Jiménez Fuentes Guerra, Rodríguez López & Castillo Viera, 2001).

CAPÍTULO 4: Metodología.

4.1.Tema

El psicopedagogo en la institución deportiva.

4.2.Problemática

¿Cómo puede intervenir el psicopedagogo ante un futbolista cursante del nivel secundario, para optimizar su rendimiento académico y deportivo? ¿Cuál es o cuáles son los factores que más influyen en dicho rendimiento?

4.3.Objetivos

- **Objetivo general**

Identificar posibles modos de intervención del psicopedagogo en una institución deportiva para optimizar el rendimiento académico y deportivo de futbolistas que se encuentran cursando el nivel secundario de educación.

- **Objetivos específicos**

*Analizar los distintos factores que influyen en el rendimiento académico de los futbolistas adolescentes.

*Analizar los distintos factores que influyen en el rendimiento deportivo de los futbolistas adolescentes.

*Pesquisar, de los factores que influyen en el rendimiento académico y deportivo de los futbolistas adolescentes, el factor o los factores que más predomina/n en estos futbolistas.

4.4.Hipótesis y supuestos

Aquellos adolescentes que practican un deporte, fútbol en este caso, en una institución profesional, lo hacen con el objetivo de formarse para, en un futuro, llegar a ser futbolistas de primera división. Es por esto que es sumamente importante la educación que reciban y el buen rendimiento escolar, no se trata sólo de jugar a la pelota, se trata de hacer fútbol profesionalmente para lo cual hay distintas capacidades que se ponen en juego y distintos conocimientos necesarios sobre el cuerpo, la alimentación, la atención, la percepción, sin dejar de lado que, en primer lugar, es necesario formarse como persona.

Sin embargo, sabemos que no todos llegan a jugar profesionalmente y, es allí, donde recae principalmente la importancia de ir a la escuela, de la educación, de formarse como persona; es necesario que estos adolescentes, en el caso de no poder realizar un proyecto de vida acorde a lo que desean en la actualidad, tengan otra opción, otro proyecto, que puedan ser alguien en su vida y no una persona que no logró alcanzar determinado objetivo. Por eso, se debe comenzar por prestar atención a su rendimiento académico, su asistencia a clase, y la manera en que se los puede ayudar sin descuidar, por supuesto, el rendimiento deportivo que es lo más importante subjetivamente para ellos.

Por lo tanto, podemos ver reflejado en esto la pregunta inicial de la presente investigación. Se busca saber si realmente se requiere de un profesional en psicopedagogía dentro de una institución deportiva, de qué manera éste puede intervenir y ante qué factores, indagando en la posibilidad de que estos puedan influir en el rendimiento académico principalmente. Se supone entonces, que al estar presente el aspecto educativo, es el psicopedagogo quien entra en acción para optimizar el rendimiento académico del adolescente sin dejar de lado su rendimiento deportivo, teniendo en cuenta todos y cada uno de los factores que pueden llegar a influir en él, centrándose en el factor o los factores que resulten más inmediatos.

4.5.Diseño metodológico

La presente investigación, en carácter de trabajo final de carrera, por un lado se desarrolla desde un enfoque cualitativo, es decir que, según Rodríguez Sabiote (2003), posee una inclinación que hace referencia a la calidad, organiza y manipula la

información recogida para poder interpretarla, establecer relaciones, extraer significados y llegar a la construcción de conclusiones. En este caso, se analiza cualitativamente la información recogida en cuanto a los distintos factores que intervienen en el rendimiento deportivo y académico de los futbolistas adolescentes y cuál o cuáles de estos factores son los que tienen mayor influencia en la mayoría de estos deportistas. Además según lo establecido por Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2003), el trabajo tiene un alcance descriptivo, ya que especifica propiedades de los factores ya mencionados. Por último, posee una modalidad no experimental-transversal, lo que indica que se realizó sin modificar las variables y en un solo momento.

4.6.Participantes

Los participantes de la investigación, fueron futbolistas adolescentes de un club de la ciudad de Rosario.

Por un lado, en cuanto al club, su misión, según su página web oficial, consta en un modelo de institución social y deportiva respetuosa de su historia y de los valores inculcados desde su fundación, en la que se reconoce al fútbol como su actividad principal, con una identidad cultural y deportiva definida, con liderazgo en la formación de juveniles y protagonismo en cada competencia que participe.

Dicho club cuenta con dos casas para alojamiento de juveniles de todo el país, que de esta manera pueden residir en Rosario y formar parte de las inferiores de la institución. Ambas pensiones están ubicadas debajo de las plateas del sector este del estadio donde se encuentra: A) en el primer piso, una de las casas, inaugurada en febrero del 2010 con capacidad para más de 40 chicos de 13 a 16 años de edad y que cuenta con cocina, sala de estar y dormitorios; B) en planta baja, la segunda casa, inaugurada en agosto de 2012 con disposición para 40 jóvenes futbolistas de 16 a 18 años, posee 10 habitaciones cuádruples, un living de recreación, una sala de estudios, baños y vestuarios, cocina y un espacio reservado para quienes se ocupan del cuidado de los adolescentes que allí viven.

Por otro lado, el colegio que forma parte del club, se encuentra en funcionamiento desde el año 1993 y cuenta con diez cursos, los cinco años de la secundaria tanto en turno

mañana como en turno tarde con un 40% de sus alumnos pertenecientes a las divisiones inferiores del club, siendo estos principalmente residentes de la pensión.

La selección, tanto de la institución deportiva como de los participantes, resulta ser no probabilística, lo cual quiere decir que no fue una selección al azar, de lo contrario, se basó en un criterio (Hernández Sampieri et al., 2003). En cuanto al club, su elección se basó en que se encuentra ubicado dentro de la ciudad de Rosario y en que es una institución que tanto desde su condición edilicia, cantidad de áreas, empleados, socios y actividades, hasta su misión, visión, objetivos y valores, le dan prioridad al desarrollo de la actividad futbolística y a la formación de los juveniles que forman parte de ella. Además, cuenta con la población requerida para la investigación, brindándoles hospedaje, formación académica y formación deportiva. En cuanto a los participantes, se entrevistó a 15 futbolistas adolescentes por ser alumnos cursantes del nivel secundario de educación, por la gran carga educativa y deportiva que poseen en su día a día y por ser residentes de la pensión que se encuentra en el club, debido a que al residir allí, es la institución quien se hace cargo de su educación, asistiendo todos al mismo colegio y teniendo en sus clases a los mismos profesores.

4.7. Instrumento

El instrumento elegido para llevar a cabo la investigación, fue un modelo de entrevista semiestructurada, grupal y personal con el objetivo de pesquisar el o los factores influyentes en los futbolistas adolescentes seleccionados en cuanto a su rendimiento deportivo y académico, cuál es o cuáles son los que tienen mayor influencia en estos deportistas y posibles herramientas de las cuales puede valerse el psicopedagogo para optimizar los rendimientos anteriormente mencionados, dando prioridad al académico.

La entrevista dirigida a los adolescentes consta de tres ejes temáticos: 1) rendimiento académico, con nueve preguntas sobre su desempeño escolar y el colegio al que asisten, 2) rendimiento deportivo, que incluye ocho preguntas acerca de su desempeño en el deporte que realizan y el club del cual forman parte, 3) factores que influyen tanto en el rendimiento académico como en el deportivo, que consta de 17 preguntas distribuidas en 4 factores: A) personales, B) familiares, C) escolares, D) deportivos y vinculados al club.

Se puede observar el modelo de entrevista en los *anexos* de la presente investigación.

4.8.Procedimientos

En primer lugar, partiendo de la problemática central de este trabajo, se determinó el lugar a realizar las entrevistas por ser un club deportivo que contiene en dos pensiones del mismo a un grupo de adolescentes que realizan allí su práctica deportiva y que, además, deben concurrir al colegio, siendo también este parte del mismo club. Se concurrió a la parte de atención al socio de la institución a fin de explicar, a alguno de los empleados que allí se encuentran, el trabajo que se estaba realizando, por qué motivo y la importancia de poder realizarlo en el club. De este modo, se obtuvo el número de teléfono de uno de los responsables de los jóvenes que juegan en las inferiores del mismo, con quien se mantuvo una conversación telefónica e inmediatamente programó una reunión personal con él y el psicólogo de las inferiores quien también se encarga de la coordinación de ambas pensiones.

Llegado el día de la reunión en el predio donde suelen realizarse los entrenamientos deportivos, se detallaron los motivos y objetivos del trabajo, se dejó a disposición una copia del tema, problemática, objetivo general y objetivos específicos como así también una copia del instrumento a aplicar con los adolescentes. Finalmente, se acordó resguardar el nombre de la institución y de los chicos que iban a participar y se solicitó, por parte del club, una carta de presentación formal de la universidad para poder presentar ante el director de toda la parte deportiva, responsable de aprobar o no la realización de las entrevistas. Dicha carta fue solicitada y entregada al psicólogo y coordinador dos semanas después de la reunión recién mencionada. El director deportivo aprobó la realización del trabajo en la institución, firmó el consentimiento para dicha realización e informó a los padres que la participación de los jóvenes sería voluntaria.

Por motivos internos a la misma, las entrevistas se realizaron un mes después. Llegado el día de la realización, se concurrió a la pensión del club por la tarde en un horario en que los chicos ya volvieron del colegio y de los entrenamientos, para poder encontrarlos a todos juntos. Se entrevistaron a 15 de los jóvenes que se ofrecieron voluntariamente a participar y que comenzaron a responder las entrevistas sin ningún inconveniente, contestando a todas las preguntas e incluso dando lugar a comentarios y datos que no se pedían por escrito en el instrumento utilizado.

4.9. Análisis de datos

Para el análisis de los datos recolectados por medio de las entrevistas, tal como se explicó en el punto 4.8, se analizaron cualitativamente, los distintos factores que influyen en los futbolistas cursantes del nivel secundario de educación y cuál es o cuáles de ellos resultan ser los más influyentes. Por lo tanto, tal como explica Rodríguez Sabiote (2003), para este análisis, se recurrió a una reducción de datos con criterio temático y categorías construidas deductivamente, es decir, en función del tema que se desarrolla y con categorías que se encontraban formuladas previamente a partir de la información recopilada por medio de los antecedentes y, de la construcción del marco teórico y el instrumento de recolección de datos. Además, se incluye una disposición y agrupamiento en función de la unidad de análisis, las variables, las dimensiones y los indicadores seleccionados (Tabla 1). Estos factores, fueron seleccionados en base a los determinados previamente por Ruíz Lázaro (2013) en cuanto a rendimiento académico y a los determinados por Capetillo Velásquez (2005) en cuanto a rendimiento deportivo, unificando ambos para conseguir las categorías desarrolladas a continuación.

Tabla 1. Tabla utilizada para el análisis de datos.

Unidad de análisis	Categorías de análisis	Subcategorías de análisis
Futbolistas adolescentes	Rendimiento académico	Factores personales
		Factores escolares
		Factores familiares
		Factores deportivos y vinculados al club
	Rendimiento deportivo	Factores personales
		Factores escolares
		Factores familiares
		Factores deportivos y vinculados al club

Finalmente se tienen en cuenta los aspectos que hacen a cada una de las subcategorías mencionadas. En cuanto a factores personales, se atiende principalmente la motivación, el interés, la posibilidad de sentirse estresados. En los factores escolares, nos referimos a los tiempos del colegio y a la comprensión que éste tenga en cuanto a eventos deportivos, materias en proceso, asistencia a clase. En lo que refiere a los factores

familiares, encontramos el apoyo y/o exigencia de los padres y la conservación de los vínculos a pesar de la distancia. Por último, en cuanto a factores deportivos y vinculados al club, se tienen en cuenta principalmente aspectos como el lugar que ocupa la educación, los espacios y recursos de estudio que posee la institución deportiva, la posibilidad de estrés y/o sobre-exigencia deportiva, los vínculos con compañeros, entrenadores y coordinadores presentes en la pensión.

Capítulo 5: Resultados.

5.1. Rendimiento académico y deportivo

Se detallan aquí los resultados de los distintos aspectos que se investigaron por ser considerados de influencia en los futbolistas adolescentes cursantes del nivel secundario de educación y respondiendo a los objetivos específicos del presente trabajo: analizar factores que influyen en el rendimiento académico, en el deportivo y pesquisar cuál o cuáles son los que más influyen en ambos.

En cuanto al rendimiento académico, como ya se ha mencionado y como afirma Ruíz Lázaro (2013), hoy en día resulta difícil que el alumno se encuentre motivado, que se sienta comprendido y no amenazado por la institución...cuando esto no se lleva a cabo, hay mayores posibilidades de que se den distintos conflictos y/o problemas escolares, terminando muchas veces en fracaso escolar. Se detalla esta definición, ya que dentro de los factores personales se puede observar una influencia beneficiosa para los jóvenes ya que, por un lado, la mayoría de ellos, declaró haber tenido una adaptación al colegio sin dificultades y un establecimiento de vínculos con compañeros y profesores de manera rápida. Esto es debido a que, según ellos, en este ámbito están rodeados de gente buena que los incluyó fácilmente *“porque es una escuela fácil y los compañeros son buenos”* y, en otros casos, debido a sus cualidades personales, como por ejemplo la predisposición *“por mi carisma y predisposición a conocer a mis compañeros”*.

Por otro lado, la mayor parte de los futbolistas entrevistados, considera que su rendimiento es bueno o regular porque no poseen materias en proceso o porque, de poseerlas, no suelen ser más de dos, a pesar de dedicar menos de cinco horas semanales al estudio y realización de tareas. Aquí, aclararon que es principalmente por falta de esfuerzo, dedicación y motivación personal algunas veces debido al cansancio: *“no me gusta y no le presto atención”*, *“por enfermedad, por cansancio o porque no tenía ganas”*. Esto deja entrever el lado de influencia menos ventajoso que poseen los factores personales, vinculado directamente al rendimiento académico y no a los vínculos de cada uno de ellos.

Pero además, a partir de las respuestas de los participantes y de las acotaciones que éstos realizaban, se pudo llegar a la interpretación de que este rendimiento que afirman poseer, se debe a que el colegio comprende la situación en la que se encuentran y se

adaptan a la misma en pos de buscar el beneficio de los estudiantes. Es decir, que nos encontramos aquí con la influencia que adquieren en sus vidas los factores escolares, donde no incluiremos como dice Ruíz Lázaro (2013) aspectos estructurales, estructura del aula, del centro, entre otros, sino las herramientas brindadas para la facilitación de la adaptación, los vínculos y el desempeño de los chicos.

También, se destaca que suelen sentirse estresados académicamente aunque sólo en los períodos en que deben realizar las evaluaciones trimestrales, *“cuando está por terminar el trimestre y se me juntan las pruebas”*. Sin embargo, en lo que respecta a la asistencia a clase, muchos de ellos expresaron ausentarse con frecuencia debido a enfermedad, lesiones, desgano y desmotivación por asistir pero, principalmente, debido a dos cuestiones que se detallan a continuación. La primera de estas cuestiones, hace referencia a la coincidencia de un entrenamiento o partido con el horario escolar, en donde terminan por concurrir al evento deportivo, obteniendo luego un permiso del club para faltar un día más a clase a modo de descanso. La segunda cuestión destacada en cuanto a la asistencia o inasistencia a clase, hace referencia a los días de mucho frío o lluvia, donde no asisten al colegio porque no disponen de movilidad por parte del club para trasladarse desde la pensión hasta la escuela. Es decir que deben ir caminando porque en esa zona ningún colectivo les facilita su traslado, por lo que se mojan y enferman teniendo que faltar luego al entrenamiento, quedando fuera del equipo.

En este caso, gran parte de los entrevistados ante la pregunta de que si recordaban a qué se debían principalmente sus inasistencias, se obtuvieron respuestas como *“porque lloviznaba y yo estaba enfermo”* o *“por ir al médico o por ir caminando”*. En base a esto, se puede interpretar que en muchas veces las materias que tienen en proceso se deben a este tipo de cuestiones en donde la suma de inasistencias hace que queden libres y sin nota de concepto.

A partir de lo mencionado en el párrafo anterior, entramos en lo que respecta a los factores deportivos y vinculados al club, donde encontramos un tipo de influencia desfavorable para el rendimiento académico de los estudiantes. Debemos tener en cuenta aquí lo indicado por las respuestas de las preguntas que hacen referencia a las asistencias y a los recursos disponibles del club para optimizar el rendimiento académico de los jóvenes. Según los participantes, la institución deportiva posee un espacio de estudio con sólo una computadora para el total de alumnos y que además, no siempre posee un adecuado funcionamiento de internet. También, declararon que

concurren uno o dos profesores particulares para el total de jóvenes que allí residen y dejaron entrever la necesidad de más recursos como libros, soporte informático, que la sala de estudio no se encuentre corrompida por el sonido que producen las distintas actividades que hacen a la vida institucional del club, entre otras: *“no hay libros ni computadoras, a veces internet y algún profe particular”*.

Refiriéndonos a los factores familiares, aquellos que se encuentran a mayor distancia de sus familias, como por ejemplo los que tienen su hogar en Santiago del Estero, afirmaron sentir nostalgia y tristeza por poder verlos solamente dos o tres veces al año. Sin embargo, todos coincidieron con tener comunicación diaria con sus padres como así también su constante apoyo y debida exigencia para que dentro de su amplia vida deportiva, no se olviden de sus obligaciones como estudiantes. Finalmente, llegaron a la conclusión de que son sus familiares quienes los impulsan y motivan a seguir día a día sin desistir.

En cuanto al rendimiento deportivo, como afirman Calleja González y Lorenzo Calvo (2010), la cantidad y la calidad de la práctica están relacionadas con el nivel de rendimiento que se alcance. Es por esto que los futbolistas entrevistados aclararon que gracias a sus cualidades personales, conocer previamente a sus compañeros de pensión (porque a pesar de no convivir entrenaban con ellos previamente) y a la predisposición de los entrenadores y coordinadores de inferiores, lograron una rápida adaptación y formación de vínculos. Además, afirman que más allá de sentir cierta nostalgia por no poder estar en el día a día con su familia y con sus amigos, en general están muy motivados e interesados por la modalidad de entrenamientos intensificados que poseen, dedicando no sólo una hora diaria al deporte, sino más de 10 horas semanales a entrenamientos, sin contar los eventos deportivos de los fines de semana. Aclararon también, que poseen una asistencia excelente a excepción de alguna que otra lesión o enfermedad, por lo cual creen tener un óptimo rendimiento: *“dedico cuatro horas por día”, “20 horas semanales”*.

Dejando ahora los factores personales que resultaron ser positivos y pasando a los escolares, en cuanto a entrega de trabajos, evaluaciones y permisos para retirarse antes del establecimiento educativo, los profesores y directivos son comprensivos y dan el visto bueno a los estudiantes y al club. Pero, en lo que respecta a las asistencias, entre el colegio y los eventos deportivos los jugadores adolescentes y la institución deportiva optan por la inasistencia a la escuela, quedando libres y sin nota de concepto por no

estar presentes en la mayoría de las clases. Aquí la pregunta fue si alguna vez coincidió algún entrenamiento o partido con el horario escolar, a cuál asistían en caso de responder sí y quién tomaba esa decisión, todos respondieron que asisten al evento deportivo acotando que *“lo deciden los técnicos y yo”*, *“lo decide el club, creería”*.

En los factores deportivos y vinculados al club, los jóvenes destacan dos aspectos. Uno de ellos son las distintas jornadas recreativas realizadas por el club para favorecer la adaptación al mismo y la convivencia entre los residentes de pensión. Otro de ellos es que, muchas veces, suelen sentirse estresados deportivamente por distintas lesiones o por no obtener el rendimiento que esperaban luego de tanta exigencia y esfuerzo, sin embargo, es el club quien se hace cargo de la recuperación tanto física como emocional y psicológica. Esto se debe a que poseen la presencia de un psicólogo deportivo, un lugar cómodo donde descansar siendo conscientes de que deben dormir solamente entre siete y nueve horas diarias y también, dietas personalizadas y supervisadas por una nutricionista incluyendo las cuatro comidas diarias y colaciones.

Como expresa Capetillo Velásquez (2005), las condiciones institucionales del entorno del deportista juegan un papel importante en el desarrollo de su carrera, ya que este se somete al duro trabajo que lleva consigo el entrenamiento y debe tener unas condiciones de vida con un medio ambiente y un entorno geográfico favorable. Sin embargo, a la hora de movilizarse desde el club o el colegio hasta el lugar de entrenamiento que queda aproximadamente a 45 minutos desde el lugar en el que residen, tanto a la ida como a la vuelta deben hacerlo bajo el frío, el calor y/o la lluvia, ya que la institución deportiva no dispone de ningún tipo de transporte que les facilite su traslado. De este modo, afirman contraer resfríos y temperatura elevada debido a las condiciones climáticas desfavorables a las que se exponen, siendo que, de no ser tan grave la enfermedad, de todos modos concurren a los entrenamientos para no quedar fuera del equipo por inasistencia: *“vamos en colectivo y aunque llueva y nos mojamos vamos igual porque para jugar tenemos que entrenar”*.

Los factores familiares, al igual que en el rendimiento académico, tienen una influencia efectiva, ya que las familias están pendientes del desempeño deportivo de los chicos. Todos estuvieron de acuerdo en que, por un lado, sus familias les remarcan la importancia de que disfruten lo que están haciendo, porque no es una obligación sino una decisión de ellos. Por otro lado, les recuerdan constantemente que, al tomar esa

decisión de manera independiente y voluntaria, deben hacerlo de manera responsable pero volviendo a destacar el hecho de no dejar de divertirse y de aprender día a día.

En base a todas estas respuestas, se puede interpretar que en lo que respecta al rendimiento académico existe una marcada y variada influencia de todos los factores analizados. Por un lado, se puede destacar la influencia positiva de dos factores: A) familiares; están constantemente presentes en los jóvenes entrevistados ya que son sus afectos quienes los motivan e impulsan a alcanzar sus metas, supervisando día a día el cumplimiento de tareas. Esto también se pudo observar en el hecho de que en aquellos adolescentes que dejaron ver una menor supervisión, incentivación y exigencia por parte de sus padres, el rendimiento académico resultó ser menor, B) escolares; a excepción de la intolerancia en cuanto a las inasistencias lo cual se considera oportuno ya que es un derecho el hecho de poder asistir al colegio, los estudiantes poseen una amplia consideración, apoyo y comprensión en cuanto a fechas de evaluaciones y entregas de trabajos. Esto se ve reflejado en la extensión del plazo de fechas fijadas para entregas y al cambio de horarios y/o días de realización de evaluaciones para disminuir el número de asignaturas en proceso a fin de año.

Por otro lado, encontramos dos factores que resultaron tener una influencia negativa en cuanto a la relación que poseen con el rendimiento académico: A) deportivos y vinculados al club; en este caso, se prioriza por completo la actividad deportiva y se deja a los jóvenes inermes de determinados recursos que hacen a un óptimo rendimiento como el transporte para llegar a horario o la simple recomendación de asistir a clase. Además, se recomienda a los deportistas ausentarse a clase por lesiones, eventos deportivos y condiciones climáticas desfavorables como por ejemplo días de lluvia, B) personales; se destaca la ausencia de cualidades propias para alcanzar un rendimiento adecuado, más allá de los factores hasta aquí mencionados. Nos referimos en esta ocasión a la falta de interés, esfuerzo y motivación por parte de estos adolescentes, siendo la última de fundamental importancia para el aprendizaje, ya que es uno de los dispositivos básicos del aprendizaje.

En el rendimiento deportivo, se pudo interpretar una gran influencia positiva de todos los factores destacando que los dos factores que en el rendimiento académico resultaron ser negativos, en este caso tienen una influencia completamente opuesta, resultando ser los más importantes. Nos referimos, por un lado, a los factores deportivos y vinculados al club, ya que la institución deportiva provee a sus deportistas de entrenamientos

intensificados, formación deportiva teórica, nutricionista, psicólogo, entrenadores para cada categoría, coordinadores de inferiores y de pensión y distintas jornadas recreativas para los jóvenes. Todo esto contribuye a un correcto desempeño deportivo y constante apoyo y acompañamiento de los adolescentes. Por otro lado, los factores personales, en donde se pudo observar una gran motivación, interés y constante esfuerzo por parte de los adolescentes, quienes están firmemente convencidos de cuáles son sus metas y de lo que quieren para su futuro deportivo y profesional. En cuanto a los factores familiares y escolares, al igual que en el otro rendimiento, influyen de manera fundamentalmente óptima. Esto se debe principalmente, al constante apoyo familiar y a la comprensión de la exigencia deportiva por parte del colegio y de los profesores, como ya se ha explicado en otras ocasiones.

En conclusión, la interpretación que cierra este apartado, es que todos los factores son importantes e influyentes en la vida de los jóvenes deportistas y estudiantes, positiva o negativamente, todos deben ser tenidos en cuenta. Además, también se debe destacar el hecho de que un mismo factor puede ser positivo en algunos casos y negativo en otros, debiendo prestarle un poco más de atención pero sin dejar de lado al resto. Esto puede sostenerse a partir de la influencia positiva que poseen los factores escolares y principalmente los familiares en el desarrollo personal de los adolescentes entrevistados, ya que esta influencia se mantiene tanto en el rendimiento académico como en el deportivo. En cuanto a los dos factores restantes, son los que más influyen en la vida de los jóvenes en ambos rendimientos. Nos referimos aquí a los personales y deportivos y vinculados al club, colaborando ambos de una manera positiva en lo que respecta al rendimiento deportivo, pero no así en el rendimiento académico, donde resultaron ser negativos para los jóvenes.

5.2. El psicopedagogo y su posible intervención

Teniendo en cuenta todo lo hasta aquí detallado en el marco teórico, lo analizado y los resultados obtenidos, es necesario volver a destacar la importancia de todos los factores que influyen tanto en el rendimiento académico como en el deportivo siendo prioridad, por supuesto, aquellos vinculados directamente al mencionado en primera instancia, ya que son sobre los que debería trabajar el psicopedagogo en primera instancia. Sin embargo, también se puede trabajar en lo que respecta al segundo rendimiento, ya que es necesario que se genere y se aplique un proyecto de intervención psicopedagógica

deportiva, lo cual implica que la función de este profesional, influya en el comportamiento de los adolescentes a efectos de formar el carácter profesional para el entrenamiento y el adecuado estado de disposición para la competencia (Cornejo Zambrano, 2013).

Es decir que, a partir de los datos obtenidos en base al análisis de los objetivos específicos mencionados en el apartado 5.1., llegamos al objetivo general de esta investigación. Aquí, los datos recabados con las entrevistas realizadas a los deportistas adolescentes, muestran posibles herramientas y dos marcadas áreas en las que el psicopedagogo podría llegar a intervenir dentro de una institución deportiva para poder optimizar el rendimiento académico de los jóvenes sin descuidar, claro está, su rendimiento deportivo. Estamos hablando, como se dijo anteriormente, de los factores personales y deportivos o vinculados al club, aquellos que en este caso influyen tanto negativa como positivamente.

Como primera medida, se debe aclarar nuevamente, que se desarrollarán <<posibles>> herramientas de intervención, ya que esto dependerá del contexto, los sujetos y el momento en que se desarrollen. En base a la institución y a la población seleccionada en esta ocasión, se considera que, en primer lugar, el psicopedagogo podría reunirse con todas las partes involucradas: adolescentes, familias, colegio e institución deportiva. De este modo podrá ser claro y brindar la misma información a cada una de las partes para lograr consensuar el encuadre, es decir, el modo de trabajo además de la importancia del apoyo y la colaboración de cada uno en pos del beneficio y el adecuado rendimiento de estos futbolistas sin que se sientan sobre-exigidos y/o estresados.

En segundo lugar, como se viene desarrollando a lo largo del presente capítulo, su accionar podría dividirse en cuatro puntos: factores familiares, escolares, deportivos y vinculados al club, y personales. Centrándonos en los dos últimos, en cuanto a los personales, se puede interpretar a simple vista la importancia de trabajar con los jóvenes el interés por crecer y formarse como personas, más allá de su formación como deportistas y, principalmente, la motivación. Esta última es un dispositivo básico del aprendizaje y junto al interés, son los aspectos que le van a permitir al alumno moverse hacia el cumplimiento de sus objetivos. Es importante que se logre comprender la importancia de asistir a clase, estudiar y terminar el colegio sin que sea necesario dedicarle menor tiempo a los eventos deportivos, ya que éste fue un rasgo que resaltó

por sobre los otros y es esto parte del rol del profesional en psicopedagogía dentro de una institución deportiva (Cornejo Zambrano, 2013).

En cuanto a los factores deportivos y vinculados al club, sería de gran importancia poder desarrollar, un trabajo en equipo que implique al psicopedagogo, a los directivos, entrenadores y coordinadores, en colaboración unos con otros para poder beneficiar de este modo a los jóvenes estudiantes y deportistas (González Campos 2010). Por lo tanto, observando las declaraciones de los participantes de la presente investigación, se podría apuntar en primera instancia a un lugar de estudio apartado de las áreas destinadas a otras actividades para favorecer la concentración y atención de los jóvenes. También, una posible herramienta para el trabajo del psicopedagogo, sería lograr conseguir algún recurso o método de estudio para facilitar la búsqueda de información solicitada por los profesores para las distintas tareas y actividades, principalmente en periodos de exámenes donde declararon sentirse mayormente sobre-exigidos y/o estresados. Por último, se debería intentar regularizar de alguna manera la asistencia de los alumnos a clase, sin olvidar aquellos aspectos y recursos que corresponden a la institución deportiva pero que hacen a la educación y aprendizaje de los adolescentes pensionados.

En lo que respecta a los factores escolares, se podría trabajar con el colegio en el seguimiento académico de los jóvenes o de aquellas asignaturas en las que se encuentren con menor rendimiento para intentar revertir dicha situación. Finalmente, refiriéndonos a los factores familiares, aquí el trabajo podría consistir en mantener informadas a las familias en cuanto a la evolución y evaluación escolar de sus hijos ya que esto es un derecho. Además, poder contar con su constante apoyo y colaboración.

Conclusiones

Teniendo en cuenta las características propias de la etapa de la adolescencia y considerando a cada adolescente en particular dentro y como parte de una institución educativa y de una institución deportiva, lugares donde más allá de su hogar y su familia se lleva a cabo gran parte de su desarrollo y más en el caso de estos adolescentes que residen en un club que también se encuentra a cargo de su educación; se analizaron los posibles factores que influyen tanto en el rendimiento académico como en el rendimiento deportivo. Se encontró, dentro de estos, aquellos cuya influencia se encuentra más marcada en los jóvenes que participaron de las entrevistas realizadas, llegando a obtener posibles herramientas para la intervención del psicopedagogo dentro del ámbito deportivo.

De este modo, se trabajó a partir de cuatro factores: personales, escolares, familiares y deportivos y vinculados al club. Estos fueron seleccionados porque, a partir de la teoría tenida en cuenta, se consideró que son los que intervienen de distintas y variadas maneras en la mayoría de los participantes de esta investigación, tanto en lo que respecta a la formación académica como a la formación deportiva de los mismos y el rendimiento correspondiente a cada una de ellas, como por ejemplo: el hecho de que un mismo factor pueda influir de una manera beneficiosa en uno de los rendimientos y posea una connotación negativa en el otro.

Los resultados obtenidos muestran que en ambos rendimientos todos los factores son importantes e influyen de distintas maneras. En el rendimiento académico se obtuvo una gran influencia, por un lado, de los factores deportivos y vinculados al club en la vida de estos deportistas aunque de un modo desacertado en cuanto al colegio ya que se prioriza el deporte y se priva a los deportistas de los recursos que colaboran con un óptimo rendimiento. Por otro lado, en los factores personales se obtuvo como resultado común la falta de motivación, interés y esfuerzo por parte de estos adolescentes en lo cotidiano de su escolaridad. En el rendimiento deportivo, los resultados también destacan la influencia de los factores, deportivos y vinculados al club y los personales. En ambos casos de manera provechosa para los adolescentes ya que, en el primer caso, el club provee a sus residentes y jugadores de las herramientas y recursos necesarios para un óptimo desarrollo deportivo y, en el segundo caso, hay una gran motivación, interés y constante esfuerzo por parte de los adolescentes, para intentar alcanzar

firmemente sus metas y objetivos en cuanto a lo que desean para ellos en un futuro, deportivamente hablando. Es decir que, los resultados concluyen en que ambos rendimientos se encuentran fuertemente condicionados tanto por los factores personales como por los deportivos y vinculados al club siendo que, en ambos casos, su influencia colabora en un adecuado desarrollo del rendimiento deportivo pero no así en lo que respecta al rendimiento académico.

Pero no sólo se deben tener en cuenta los resultados obtenidos sino también el hecho de trabajar con personas, con futbolistas adolescentes que se encuentran cursando el nivel secundario de educación prestando atención a su formación y rendimiento académico. Es decir que, además de su desarrollo deportivo deben asistir al colegio y adquirir no sólo aprendizajes sino también desarrollar distintas capacidades, habilidades y aptitudes cognitivas. A partir de esto, es que se considera también el desarrollo de distintos aspectos como la inteligencia, la concentración, la atención y la motivación ya que son la base de todas las actividades que el sujeto realiza, siendo de gran importancia la educación que reciban y, por lo tanto, la escuela a la que asistan que influye tanto en el deporte como en la vida diaria de las personas en general y de los jóvenes que deben formar y afianzar su personalidad, su proyecto de vida, entre otros. Este aspecto, involucra automáticamente al psicopedagogo en el deporte que, además, no interviene solamente ante el deportista adolescente sino ante la complejidad en que éste desarrolla su vida: el colegio al que asiste, su familia y el club del que forma parte, atendiendo principalmente a las personas que comparten el día a día con ellos, que son quienes deben conocer todas estas cuestiones, tenerlas en cuenta y saber transmitir las a sus jugadores para colaborar en su educación integral como deportistas pero, principalmente, como personas, por lo cual es sumamente necesario el trabajo en equipo y colaborativo entre éstos y el profesional en psicopedagogía.

Dentro de la amplia esfera de la psicopedagogía y del deporte y la escasa información existente entre ambas esferas en conjunto, se deja saber que este trabajo se encuentra abierto a nuevas investigaciones que puedan extenderlo y/o complementarlo, pudiendo desarrollar cada uno de los factores en particular, los que resultaron más influyentes, el conocimiento, herramientas y/o formación de entrenadores y coordinadores deportivos en cuanto a la psicopedagogía, el nexo entre institución educativa e institución deportiva, entre otros.

Finalmente, en cuanto al aporte que esta investigación pretende dejar a la psicopedagogía, es el interés y el conocimiento de lo importante que es el rol del psicopedagogo en una institución deportiva. Dicho campo no es frecuentado por dicho profesional y en muchas ocasiones se ve perjudicada la educación de los niños y adolescentes por las prácticas deportivas profesionales y/o de alto rendimiento. De este modo, el profesional en psicopedagogía, puede desempeñarse a nivel institucional en el área de educación, quedando abierto este trabajo a nuevas investigaciones o a ser utilizado como herramienta para el diseño de una propuesta de intervención.

Referencias

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1984). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Bandura, A. (1993). Autoeficacia percibida en el desarrollo cognitivo y el funcionamiento. *Educational Psychologist*, 28, 117-148.
- Branden, N. (1993). *El poder de la autoestima. Cómo potenciar este importante recurso psicológico*. Barcelona: Paidós.
- Caderosso, M., D' Alessandre, V., Kessler, G., López, N., Sourrouille, F., Toranzos, L. & Urresti, M. (2008). Introducción. *Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina* (pp.17-31). Buenos Aires: UNESCO.
- Calleja González, J. & Lorenzo Calvo, A. (2010). *Factores condicionantes del desarrollo deportivo*. Madrid: Grafidenda.
- Capetillo Velásquez, R. (2005). Factores condicionantes de la producción de rendimiento del futbolista. *Ef Deportes. Revista Digital*, 10(91).
- Cornejo Zambrano, A. M. (2013). *Intervención psicológica en futbolistas juveniles*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Buenos Aires, Argentina.
- Del Pino Medina, J. M^a. (2012). *Influencia de las inteligencias múltiples en el rendimiento deportivo en futbol*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Granada, España.
- Edel Navarro, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(20).
- Garcés de Los Fayos Ruíz, E. J. & Vives Benedicto, L. (2003). Hacia un modelo teórico explicativo de Burnout en deportistas: una propuesta integradora. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 2(2), 221-242.
- González Campos, G. (2010). ¿Qué importancia tiene la función psicopedagógica del técnico deportivo para la mejora de sus jugadores en un club? *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (18), 35-40.
- González, J.L., (1996). *El entrenamiento psicológico en los deportes*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Hernández, C. (1987). La escuela secundaria, ¿premio o castigo? *Cero en Conducta*, 2(9), 16-18.
- Hernández, C. (1987). Los alumnos de secundaria opinan. *Cero en Conducta*, 2(9), 19-25.
- Hernández del Rosal, R. & Benitez Rúben Amaury, A. (2007). *Técnica de Relajación de Jacobson como herramienta en la psicología deportiva para favorecer el rendimiento deportivo en el equipo de fútbol categoría 88 del Centro de Formación Pachuca*. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Instituto de Ciencias de la Salud, Hidalgo, México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Castillo.
- Jiménez Fuentes Guerra, F. J., Rodríguez López J. M^a. & Castillo Viera, E. (2001). Necesidad de formación psicopedagógica de los entrenadores deportivos. *Agora Digital*, (2).
- Mandado, A. & Díaz, P. (2004). Deporte y educación: pautas para hacer compatible el rendimiento y el desarrollo integral de los jóvenes deportistas. *Revista de Educación*, (335), 35-44.
- Obiols, G. A. & Di Segni de Obiols, S. (1993). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Pines, A., Aronson, E. & Kafry, D. (1981). *Burnout: Del tedio al crecimiento personal*. Nueva York: La prensa libre.
- Redondo, R., (1997) La dinámica escolar: de la diferencia a la desigualdad. *Revista de Psicología*, VI, pp. 54.
- Rodríguez Sabiote, C. (2003). *Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos*. Ponencia presentada en el seminario internacional titulado: El proceso de investigación en educación, algunos elementos claves, Santo Domingo.
- Ruíz Lázaro, P. J. (2013). Los problemas escolares en la adolescencia. *Pediatría Integral*, XVII(2), 117-127.
- Sosa, C. *Autoestima*. Recuperado el 04 de julio de 2016, de www.psicologosdeportivos.com

Sosa, C. *Jugar sin miedo a fallar*. Recuperado el 04 de julio de 2016, de www.psicologosdeportivos.com

Valdés Casal, H. M. (2002). *La preparación psicológica del deportista: mente y rendimiento humano*. La Habana: Inde.

Villat, V. (2002). *Fisiología y metodología del entrenamiento. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Paidotribo.

Anexos



Universidad Abierta Interamericana

Consentimiento para la realización de encuestas para el trabajo final de la carrera “Licenciatura en Psicopedagogía”.

Quien suscribe,, en mi carácter de del, brindo mi consentimiento para que administre a los jugadores de las categorías inferiores de la institución que se encuentran viviendo en la pensión de la misma, una serie de preguntas con el fin de obtener datos para poder realizar su trabajo final de carrera.

Asimismo, manifiesto que he sido informado/a de que dicha instrumentación forma parte del proceso de investigación de dicho trabajo y que se realiza dentro de un marco pre profesional de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía que dicta la Universidad Abierta Interamericana y por lo tanto, la información que de ello surja no constituye una evaluación diagnóstica, por lo que no se realizará devolución de la misma y se mantendrá el anonimato de los jugadores que estén dispuestos a participar.

Firma:

Aclaración:

DNI N°:

Lugar y fecha:

MODELO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A FUTBOLISTAS
ADOLESCENTES

- Nombre:
- Edad:
- Lugar de origen:

***Rendimiento académico**

1) Año de cursada:

2) ¿Cuánto tiempo hace que concurrís a este colegio?

-¿Te sentís cómodo?

3) ¿Cómo fue tu adaptación al mismo?

[Rápida // Lenta // Con dificultad // Sin inconvenientes]

-¿Por qué?

4) ¿Tenes amigos dentro del colegio?

5) ¿Cuántas horas semanales le dedicas a las actividades escolares?

6) ¿Cómo crees que te va en la escuela, en las distintas materias?

7) Alguna vez, ¿te llevaste materias a rendir?

-En caso de responder sí: ¿cuándo fue la última vez?

-¿Cuántas?

8) ¿Cómo es tu asistencia a clase?

[Buena // Regular // Mala]

-En el último mes, ¿tuviste alguna/s falta/s?

-En caso de responder sí: ¿cuántas?

-¿Podes recordar por qué motivo/s?

9) ¿Cómo te movilizas hasta el colegio?

***Rendimiento deportivo**

1) Categoría a la que perteneces:

2) ¿Cómo es la relación con tus compañeros de categoría?

-¿Y con los entrenadores?

3) ¿Cuántas horas semanales le dedicas al deporte?

4) ¿Cómo crees que es tu rendimiento deportivo?

5) ¿Alguna vez quedaste fuera del equipo?

-En caso de responder sí, ¿recordas por qué motivo fue?

6) ¿Cómo es tu asistencia a los entrenamientos?

[Buena // Regular // Mala]

-En el último mes, ¿tuviste alguna/s falta/s?

-En caso de responder sí: ¿cuántas?

-¿Podes recordar y comentar por qué motivo/s?

7) ¿Cómo te movilizas a los entrenamientos?

8) Alguna vez, ¿sufriste alguna lesión?

-En caso de responder sí, ¿quién se hace cargo de tu recuperación?

***Factores que influyen tanto en el rendimiento académico como en el deportivo**

- Factores personales:

1) Alguna vez, ¿te sentiste sobrepasado por cosas del colegio?

-En caso de responder sí: ¿cuándo fue la última vez?

-¿Con qué frecuencia suele suceder?

2) En alguna ocasión, ¿te sentiste sobrepasado deportivamente?

-En caso de responder sí: ¿cuándo fue la última vez?

-¿Con qué frecuencia suele suceder?

3) En general, alguna vez, ¿te sentiste anímicamente mal?

-En caso de responder sí, ¿cómo? (Por ejemplo: angustiado, triste, deprimido, nostálgico, entre otros)

-¿Con qué frecuencia suele suceder?

-¿Podes recordar y comentar por qué motivo/s?

- Factores familiares:

1) ¿Con qué frecuencia ves a tu familia?

2) ¿Cuántas veces por semana te comunicas con ellos?

3) ¿Están conformes con el colegio al que asistís?

-Y con el club, ¿están conformes?

4) ¿Están al tanto de cómo te va en la escuela y en lo deportivo?

5) ¿Sentís que te apoyan o que te exigen en lo que respecta al colegio?

-¿Y en lo que respecta a lo deportivo?

- Factores escolares:

1) ¿Cómo es la relación con tus compañeros de clase?

-¿Y con los profesores?

2) En alguna ocasión, ¿coincidió algún entrenamiento o partido con el horario escolar?

-En caso de responder sí: ¿cuántas veces por mes ocurre esto?

-¿A cuál de las dos actividades asistís?

-¿Quién toma esta decisión?

• Factores vinculados al club:

- 1) ¿Cuánto tiempo hace que llegaste a la pensión del club?
- 2) ¿Te sentís a gusto viviendo ahí?
- 3) ¿Cómo fue tu adaptación?

[Rápida // Lenta // Con dificultad // Sin inconvenientes]

-¿Por qué?

- 4) ¿Te gusta el grupo con el que convivís?

-¿Tenes amigos dentro del club?

- 5) ¿Contas con un lugar cómodo en donde descansar?

-¿Cuántas horas dormís por día?

- 6) ¿Te alimentas bien?

-¿Realizas las cuatro comidas diarias?

- 7) En el club, ¿cuenta con algún espacio para que realices las actividades escolares y estudies?

-El mismo, ¿cuenta con recursos de estudio? (Por ejemplo: libros, computadoras con internet, profesores particulares, entre otros)

¡MUCHAS GRACIAS POR TU PREDISPOSICIÓN!